



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)
Administración (Banapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre.
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por nº.
íd. 2 sextas partes 3 ptas. íd.
íd. media columna 5 ptas. íd.
íd. columna entera 10 ptas. íd.
TEXTO.— Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

El Guerrillero: Semanario católico. Calle de Gil Polo, 1. Valencia.

La Alianza Obrera: Boletín católico: Calle de Maldonado. Valencia.

El Pueblo Obrero: Periódico católico. Calle del Angel 1., 2º. Valencia.

Hojitas Escolares: Publicación de las escuelas del Ave María. Calle de las Avellanas 2, pral. Valencia.

La Caridad: Semanario Católico. Tres Reyes. 2. Cartagena.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

Septiembre

26. Lun.—Misa de difuntos.—Stos. Cipriano mr. y Sta. Justina v. y mr.

27. Mar.—Misa de difuntos.—Stos. Cosme y Damián herms. y mrs. y S. Adolfo mr.

28. Miér.—Misa de difuntos.—Stos. Wenceslao mr. y el Bto. Simón de Rojas cf.

29. Juev.—Misa y fiesta de la Dedicación de S. Miguel Arcangel.

30. Vier.—Misa y fiesta de S. Jerónimo cf. y doctor.

Octubre.

1. Sáb.—Misa y fiesta del Sto. Angel Custodio del Reino de España, y S. Remigio ob. y cf.

2. ✠ Dom. XX.—Misa y fiesta de Ntra. Sra. del Rosario.—Los Stos. Angeles de la Guarda y San Leodegario ob. y mr.—Jubileo del Sto. Rosario.

3. Lun.—Misa de los Stos. Angeles de la Guarda.—Stos. Cándido mr. y Gerardo abad.

4. Mar.—Misa y fiesta de S. Francisco de Asís cf.

5. Miér.—Misa votiva del Ido. Corazón de María.—Stos. Plácido mr. y Froilán ob. y cf.

6. Juev.—Misa y fiesta de S. Bruno.—S. Emilio mr.

7. Vier.—Misa de difuntos.—Stos. Marcos p. y cf., Sergio y Augusto.

8. Sáb.—Misa y fiesta de Sta. Brigida vda., y Sta. Reparada vg. y mr.

9. ✠ Dom. XXI.—Misa y fiesta de la Maternidad de la Bda. V. María.—Ntra. Sra. del Remedio, y Stos. Dionisio ob. y mr., y Publia abadesa.

10. Lun.—Misa y fiesta de S. Luis Beltrán cf.—S. Francisco de Borja cf.

EL SANTO ROSARIO

Esa devoción tan antigua, y siempre nueva, tan fácil, tan abundosa en frutos de bendición, es por desgracia ignorada de muchos, y olvidada, y hasta menospreciada por no pocos que se dicen cristianos, que blasonan de ser hijos cariñosos de María. Nacida esa devoción tan simpática para honrar á María y para con ella, también hacer descender la lluvia benéfica de la divina gracia sobre el estéril campo del alma cristiana, ha estado en boga siglos y más siglos, pues todos los siglos se han creído obligados á honrar á María y todos los siglos han vinculado su felicidad á la devoción verdadera y filial á María, á nuestra buena Madre María. Y ¿de qué manera le podemos honrar mejor que renovando la honra que le tributó la Beatísima Trinidad al saludarla por mediación del Arcangel Gabriel cuando le anunció el misterio de la Encarnación? ¿Y qué obsequio más de su agrado le podemos tributar que aquel con que le han agradado todas las cristianas generaciones? ¿dónde encontraremos una fórmula para dirigirle nuestras súplicas, más expresiva, más fácil, más autorizada?

No nos avergoncemos de practicar lo que practicaron nuestros mayores; pues, á pesar de nuestros

progresos, en lo que toca á amor á María, pero á amor sincero, á amor de buena ley, á amor de obras, creó nos quedamos atrás, muy atrás, y estoy persuadido de que tenemos mucho que aprender y que imitar en sus admirables ejemplos de piedad para con María.

Hagamos un propósito, pero un propósito firme, inquebrantable, un propósito que llegue á exhibirse en el mundo de la realidad, un propósito, en cuya virtud no haya un día en que no tomemos en nuestra mano el Santo Rosario y en que no pronuncien nuestros labios, siquiera cincuenta veces, el saludo clásico de María, la plegaria necesaria de los hijos de María; en la seguridad de que si nosotros hacemos eso diaria y devotamente, María estará de nuestra parte, María vivirá con nosotros y, me atrevo á decir, por nosotros.

Ella sustentará y hará crecer nuestra vida espiritual; Ella nos conducirá por el recto sendero de la virtud; Ella nos defenderá de nuestros enemigos, y Ella, por fin, nos pondrá á salvo en donde vivamos en paz, en donde, introducidos en el gozo del Señor, seamos felices para siempre jamás.

LAS PALOMAS MENSAJERAS

Continuación

Los antiguos persas llegaron á un sumo grado de perfección en el arte de amaestrar las palomas; en el año 637 existía en Persia un servicio de correos semejantes al establecido después en la Arabia.

Durante el sitio de Jerusalén en 1080 las palomas desempeñaron papel muy importante. Una sublevación ocurrida en la fortaleza de Hazar, situada entre Antioquía y Edesa, obligó al comandante de la misma á capitular, y las condiciones de la entrega se comunicaron por medio de palomas mensajeras.

En la Edad-Media la afición á las palomas mensajeras se desarrolla extraordinariamente, siendo los monjes los que con mayor cuidado las amaestaban. Posteriormente el amaestrar palomas se convirtió en privilegio de los nobles. Las especies orientales de palomas se importaron en Europa á consecuencia de las Cruzadas.

En el siglo XVI las palomas mejor amaestradas procedían de Bélgica y Holanda, empleándose por primera vez estas aves en la guerra durante el sitio de Haarlén por los españoles. Desde entonces la afición á las palomas se hizo general en Europa, y muy especialmente en Francia, Inglaterra y Alemania, dándose gran importancia á la mejora de las especies. En la Gran Bretaña fueron numerosísimas las casas de comercio que empleaban palomas mensajeras para estar al corriente del alza y baja de los precios, de la llegada de los buques, etc.: no faltando algunos que por este medio lograron engrandecerse y darse á conocer en todo el mundo.

Todos recuerdan los servicios que prestaron estas aves en el sitio de París por los alemanes. El Gobierno francés se pudo comunicar con las provincias, á pesar de estar rodeado de un anillo de cañones y rifles.

Hoy día no hay ejército que no tenga su sec-

ción de palomas mensajeras. En Chile poco se han usado, pero estos últimos años su uso se ha generalizado.

El servicio de faro de la república posee buen número de estas aves. Los guardianes de los faros que quedan completamente aislados, tienen, como único recurso para comunicarse con los demás, las palomas mensajeras.

Los naturalistas, queriendo explicar la facultad de estas aves para volver á sus nidos, aunque se las lleve á varios kilómetros y se las suelte, han admitido, algunos por lo menos, existencia en ellas de un sexto sentido.

No ignoro, que uno de los naturalistas que más se ha dedicado al estudio de las palomas mensajeras, dice que el ave para reconocer sus palomares necesita remontarse á una altura tal, que resulte proporcionada á la distancia á que se encuentra. Esto indica que tiene desarrolladas en extremo la vista y la memoria local.

El modo de adiestrarlas es ir soltándolas á distancias cada vez mayores; éste es el sistema que sigue el Estado Mayor chileno. Por ejemplo, para establecer el servicio entre Santiago y Talca, sueltan las palomas en San Bernardo en el primer viaje, en Buin en el segundo, en Rancagua en el tercero, y así sucesivamente, hasta que llegan á Talca. La paloma se acostumbra á hacer estos viajes y después ya no se desorienta; pero, si de repente la sueltan de Talca para que venga á Santiago, algunas, las más perspicaces, llegarán; las otras tomarán otros rumbos é ingresarán á otros palomares.

Según Toussenel, no es el instinto el que guía con seguridad á la paloma al domicilio de donde la separaron, sino las impresiones atmosféricas.

Cualquiera que sea el valor de tales hipótesis y las causas que determinan este fenómeno, envuelto todavía en las tinieblas del misterio, no es menos cierto que las palomas han desempeñado desde las épocas más remotas una función importante en las relaciones de los hombres entre sí.

LONDRES—Los católicos satisfechos.

Ya está aprobado el «bill» modificando la fórmula del juramento que ha de prestar el rey con motivo de su coronación. Los católicos estamos satisfechos por haber conseguido que desaparezcan de la llamada «Accession Declaration» aquellas frases injuriosas referentes al culto de la Santísima Virgen, al de los Santos y á la Misa.

Mr. Asquith, en la primera lectura del «bill», había propuesto sustituir las frases injuriosas por una declaración más general y vaga, en virtud de la cual el rey se limitaría á afirmar que «era un miembro fiel de la Iglesia protestante reformada, tal como se halla establecida por la ley en Inglaterra», y que mantendría las disposiciones que aseguran la sucesión protestante al trono.

Esta modificación era suficiente para satisfacer á los católicos, pero no gustó á gran número de protestantes de las diversas confesiones que existen

en el Reino Unido. Con gran calor fué combatida por los miembros de la Iglesia presbiteriana escocesa, por los «no conformistas» y por numerosas sectas independientes.

No era combatida la nueva fórmula por lo que favorecía á los católicos, sino por lo que deprimía á los protestantes no afiliados á la Iglesia anglicana.

A pesar de que la modificación antes citada fué aprobada en primera lectura por una gran mayoría, contra una minoría exigua, el jefe del Gobierno, Mr. Asquith, propuso para la segunda lectura un nuevo texto, en virtud del cual el rey se limitaría á declarar «solemne y sinceramente, en presencia de Dios, que él es un fiel protestante, y que, conforme á las disposiciones que aseguran la sucesión protestante al trono del reino, sostendrá y mantendrá estas disposiciones con todas sus fuerzas.»

Mr. Asquith ha defendido esta nueva declaración en un largo discurso, demostrando de una parte que las frases de la antigua Declaración, injuriosas para los católicos, no añadían fuerza alguna á las numerosas disposiciones constitucionales que aseguran la sucesión protestante al trono, y de otra parte, que el rey, al limitarse á declarar que era un protestante sincero, daba garantía suficiente de sus sentimientos, sin proclamar preferencia alguna por esta ó por la otra forma de protestantismo.

Objeto de viva oposición fué esta nueva fórmula por parte de algunos oradores, entre los cuales, no sin asombro, vimos figurar á un hijo de lord Rosebery: pero habiéndose puesto á favor de la fórmula del Gobierno el jefe de la oposición conservadora, Mr. Balfour, el «bill» fué aprobado por 410 votos contra 84.

Igual ó parecido éxito obtuvo en la tercera y definitiva lectura, pasando inmediatamente á la Cámara de los Lores.

En ésta no tiene mayoría el Gobierno, pero el «leader» del partido unionista Marquès de Lansdowne, defendió el «bill», siendo eficazmente secundado por el Arzobispo de Cantorbery, Primado de Inglaterra. La intervención de este Prelado fué decisiva, como en la Cámara de los Comunes lo había sido la de Mr. Balfour, y el «bill» fué adoptado sin escrutinio en medio de grandes aplausos, no sin que el Duque de Norfolk, el jefe de los católicos, diera las gracias al Arzobispo de Cantorbery por su intervención y le testimoniara el agradecimiento de todos sus correligionarios por la satisfacción que se había otorgado á sus sentimientos.

Esta intervención del Arzobispo de Cantorbery y del Duque del Norfolk ha dado credibilidad á un rumor que ya corría, á saber, que el texto de la nueva fórmula de la «Accession Declaration» había sido redactado de común acuerdo entre Mr. Asquith, el Arzobispo de Cantorbery y el Arzobispo católico de Westminster, Mons. Bourne. Si esto es cierto, y tengo mis razones para creerlo, no se puede por menos que felicitar al Gobierno por su conducta y por su acuerdo de contar con las autoridades eclesiásticas para resolver en aquellos asuntos que afectan á los intereses espirituales de sus súbditos.

A. Right

10 Agosto 1910 (De «El Correo Español» de Madrid.)

Sentimientos de un mártir ante el cadalso.

Entre los gloriosos mártires últimamente beatificados por Pío X se cuenta el B. Teófono Venard, misionero de la sociedad de las misiones extranjeras de París, que derramó su sangre por la fé el día 2 de Febrero de 1861. He aquí el relato de su martirio y los sentimientos del ilustre confesor en los días que precedieran á él. En las dos cartas que publicamos se transparenta perfectamente su corazón.

El 30 de Noviembre se hallaba el Beato en Kechio Anram, en una casa de cristianos que de repente apareció rodeada de soldados. Teofana y su catequista corrieron á guarecerse en un escondite formado por dos tabiques que simulaban una gruesa pared. Los soldados fueron derechos á ellos é hicieron caer á hachaszo el primer tabique. Ambos tuvieron que rendirse; habían sido vendidos.

No quedaban al glorioso preso sino dos meses de vida; el 2 de Enero dió á su familia algunos pormenores de su interrogatorio y cautiverio en una carta que dice así:

«Muy honrado Padre:

«Querida hermana y queridos hermanos:

«Les escribo al principio de este año, que será sin duda el último de mi peregrinación en la tierra. Ya les he escrito una esquelita, donde les daba á conocer mi captura, el 30 de Noviembre fiesta de San Andrés, en una aldea cristiana. Dios ha permitido que un mal hombre me traicionara, pero no le quiero mal por eso. Condujéron-

me de esta aldea á la gobernación, y les tracé á Uds. unos renglones de despedida en el momento en que se me iba á pasar al cuello y á las piernas la cadena de los malvados, verdadero lazo de esclavitud de Jesús y de María, lo cual no cambiaría yo por todo el oro que pesa. El mandarín tuvo la delicada atención de mandar fabricar, adrede para mí, una cadena muy ligera; y durante los tres días que me tuvo en su poder, mientras aguardaba un destacamento de soldados, venidos de la intendencia para escoltarme, me brindó muchas consideraciones. Su hermano vino, por lo menos diez veces, á exhortarme á que pisoteara la cruz; dábale lástima verme ir á la muerte en la flor de la edad.

«Numerosa muchedumbre me esperaba á la salida de la gobernación; entonces un joven cristiano, preso por la fe, no temió venir á postrarse, por tres veces, ante mi jaula, y reconocermé, en presencia de los mandarines y de la muchedumbre, por el enviado del cielo.

«Al cabo de dos días llegué á la intendencia de Kecho, (hoy Hanii), antigua capital de los reyes del Tonquín. ¿Me ven Uds. tranquilamente entronizado en mi jaula de madera, llevado por ocho soldados, en medio de un pueblo innumerable que se apiña á mi paso? Oigo decir en torno mío: ¡Qué lindo es este Europeo! Está sereno y alegre como quien va á la fiesta. No parece tener miedo. Ese no tiene ningún pecado. Ha venido á Annam sólo para hacer bien, y, con todo, se le dará garrote; etc....

(Continuará)

PRIMITIVO GIMENEZ

Balmes 57 - Barcelona

Compra y venta de Sellos al por mayor y menor. Especialidad: España y Colonias

Desea recibir ofertas de lotes de Fernando Póo, Guinea, Río de Oro, etc.

PAGO AL CONTADO

Wholesale à Stamp Dealer Speciality Spain and Colonies.

VIDA ADMIRABLE DEL

V. P. ANTONIO M. CLARET

en dos tomos con planchas doradas

Regala un ejemplar

la administración de **El Iris de Paz** à los devotos del P. Claret que entreguen á lo menos 12 ptas. para su

CAUSA DE BEATIFICACION.

Los que entreguen 3 pesetas podrán solicitar la **Vida pequeña.**

Dirigirse á la administración de **El Iris de Paz**, Buen Suceso, 18.—Apartado 398 Madrid.

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO *Texto:*— El Río Muni.—Derechos del cacao.— La isla de Annobón.— Resumen del Boletín Oficial.—De re agraria.—Revista de África.—Gramática Bubi.— La caza de los elefantes.—Noticias de nuestra Colonia.—*Cubiertas:* Santoral.—El santo Rosario.—Palomas mensajeras.—Londres.—Los católicos satisfechos.—Sentimiento de un mártir ante el cadalso.

EL RIO MUNI

Hemos leído en la «Gaceta de Madrid», que se está estudiando el arriendo de los territorios continentales que España posee en esta parte occidental del África.

Digno de loa es el Gobierno de la Metrópoli, al tomar tan á pechos y con tanto interés el desarrollo de la riqueza de nuestra feracísima porción continental; pero no lo es menos, al ordenar, se proceda con suma cautela y prudencia en tan importante y por demás espinoso negocio.

A nosotros nos parece muy racional que antes de proceder á la celebración de arriendo alguno, se estudien concienzudamente y con todo detenimiento las condiciones y bases sobre las que deba fundarse, á fin de no errar, con grave é irreparable daño para la Patria.

Y hablamos así, no de memoria, sino constreñidos por una triste experiencia de colonias no muy lejanas de la nuestra, cuyos Gobiernos han tenido que arrepentirse de concesiones hechas á grandes Compañías sobre extenciones de terrenos desmedidamente vasta con cierta autonomía en el modo de desenvolver sus negocios.

El escarmiento de nuestros vecinos ha de ser una hermosa lee-

cción para nosotros, ya que iguales causas, en parecidas circunstancias, naturalmente producen los mismos efectos.

Está fuera de toda duda, que el terreno en cuestión atesora inagotables veneros de riqueza; pero se precisa grande dosis de prudencia y tino para hacer producir á esas mismas tierras y para recoger las riquezas que encierrn, dejando á un lado la inmoderada avaricia, capaz por sí sola de frustrar los más lisonjeros planes. De lo contrario, pudieran sobrevenir graves trastornos que tal vez costarían más caros á la Nación que la misma prima que percibiera de dichas Compañías.

Por todo ello, nos parece muy acertado ese aplomo, con que procede nuestro Gobierno en asunto que reviste tanta gravedad y que, por lo mismo, reclama el más sereno, profundo y maduro examen previo.

No sabemos si, á alguien le ocurrirá achacar nuestras advertencias á preocupaciones y pesimismo. Nada de esto: nosotros amamos mucho á nuestra querida Patria; hacia ella sentimos entrañable cariño, y por ende, no puede menos de entusiasmarlos cuanto signifique adelanto, prosperidad, acierto, riqueza... así

como nos afecta vivamente y llega al corazón cuanto tienda á deprimirla, desprestigiarla y denigrarla.

En consecuencia, repetimos, vemos con agrado y nos complace grandemente el que el Gobierno trate de preverlo todo, de prevenirlo todo, de orillar cuantos conflictos pudieran después presentarse, antes de dar tan trascendental paso.

A nuestro parecer, es problema harto complejo el de colonizar y explotar la riqueza en un territorio con bases firmes y seguras, y antes de tomar resoluciones decisivas, requièrese tener bien presente y muy estudiados algunos datos. Cuáles sean estos datos, lo veremos en otro número, Dios mediante.

M. A. G., C. M. F.

DERECHOS DEL CACAO

RAZONAMIENTOS

Continuación

Pero sobre todo ésto, está que no es una razón la de que, porque se haga contrabando allí ó aquí, hayan de pagarlo los agricultores de Fernando Póo, sosteniendo sobre ellos un fuerte derecho que no pueden soportar; al revés, lo entendemos contraproducente, puesto que á mayores impuestos mayor es el contrabando, y, de todos modos, sobrados medios tiene el Estado para vigilarlo.

Si así lo creen ¿de qué sirven las dignísimas Autoridades de Fernando Póo?

¿A qué, entonces, los certificados de origen firmados por el Presidente de Consejo de Vecinos y el manifiesto de los vapores revisado por el Administrador é Interventor de Aduanas?

Quizás el informe de un Gobernador general no sirva para nada?

Por ventura, ¿consideran á todos, tanto agricultores como Autoridades, comprometidos en este contrabando?

La visita de Inspección que hace algún tiempo ordenó la Dirección de Aduanas á aquella isla, ¿no ha servido para nada?

¿Es que nada significa el informe que acerca de estado de la agricultura en la isla dió en 1907 un Comisionado particular del Ministerio de Hacienda?

¿Es posible que no se tenga en cuenta la multitud de Reales órdenes cambiadas entre dicho Ministerio

y el de Estado, haciendo éste ver la necesidad de reformar el arancel?

Pues si lo creen contrabando, ¿por qué molestan á los exportadores de este fruto á cumplir tantos requisitos, incluso el que los sacos vengán marcados con el rótulo de «Fernando Póo», como si esto fuese de imposible imitación por los que intentasen el contrabando?

El contrabando lo tenemos dentro de casa, aquí, en España; no en aquellas lejanas regiones, que invitamos á visitar y estudiar á aquellos que duden de nuestras sinceras manifestaciones.

Ondeá en aquella isla la bandera española, y por consiguiente, no se nos podrá refutar que aquellas tierras son tan españolas como las de la Península; somos españoles los que las trabajamos, y, por lo tanto, el fruto de nuestro trabajo allí es tan español como cualquiera otro que se produzca en España. Si es así, ¿por qué no han de entrar los frutos de nuestras Colonias en la Península libres de todo gravamen?

Claro es que el que se dedica á las arriesgadas operaciones del contrabando, no es para perder, sino para ganar, y nosotros, con números, sacaremos nuestra demostración de que el contrabando es imposible.

En primer lugar, vamos á examinar el coste de cacao en Santo Thomé conducido directamente á Europa, y el coste de este cacao circulando por la vía de Fernando Póo.

Tenemos que el cacao de Santo Thomé, saliendo de aquella isla bajo la bandera portuguesa, como todo se exporta directamente á Lisboa por la Compañía subvencionada al efecto, paga 37 pesetas de flete, más 11 pesetas (que no llegan, pues son 10 y céntimos) que paga de derechos al entrar en Portugal, son 37, más 11, 48 pesetas.

Vamos ahora á examinar este mismo cacao trayéndole á Europa, pasándole por Fernando Póo. En este caso, como tendría que salir de la isla de Santo Thomé con bandera y destinos extranjeros, porque los buques portugueses no recalán en Fernando Póo, paga á la salida de Santo Thomé un derecho de exportación de 25 pesetas, más 25 pesetas de gastos y flete de Santo Thomé á Fernando Póo, son 50 pesetas, más 50 pesetas de Fernando Póo á España, son 100 pesetas. De modo que para tener situado ó colocado el cacao en España, se requiere un gasto de 100 pesetas, mientras que para situarlo este mismo cacao en Lisboa sólo alcanza esta cifra á 48.

Además, sobre estos datos hay que tener en cuenta que para hacer en el puerto de Santo Thomé operaciones comerciales, se necesita que cada barco pague los derechos de registro, cuyo mínimum es de 150 pesetas, lo que supone un total de 250 pesetas para situar el cacao portugués en cualquier puerto de la Península. La Compañía de vapores interinsulares no pagaría los derechos de registro ni ningún barco tampoco, si la carga no le compensaba estos gastos con el importe de los fletes.

(Continuará)

La Isla de Annobón

Pesca del mulato ó milatu que ellos llaman.

—Es el pescado que de ordinario pescan en la estación de la seca. También lo pescan con anzuelo como toda clase de pescado pequeño, así como los grandes los pescan con arpón, y éstas son las dos maneras únicas que tienen de pescar estos indígenas, á saber: con anzuelo y con arpón. Si ven que uno coge muchos mulatos en un lugar, allí se reúnen cayucos y más cayucos, hasta juntarse en corto perímetro 50 ó 60, de modo que parece que forman una isla de cayucos.

Pesca de la guya (aguja) por la noche con luz. Si uno baja á ver los enfermos ó á pasear por el pueblo verá á muchos, especialmente hombres, ocupados en hacer la «vinsela ó una especie de hacecillos de un palmo de diámetro y dos metros ó dos y medio de largos. Este hacecillo lo hacen con hastillas pequeñas de «jaba machacadu» ó de «jacu» (véanse estas plantas en la flora), delgadas y largas y amarradas con una cuerda de bosque llamada «jaba pambal». En un extremo de ese hacecillo colocan «jambabo» ó paja seca para encender las hastillas, lo que verifican, cuando están un poco adentro del mar, con un tizón que, para no quemar el cayuco, lo ponen en una ollá vieja. La pescan con un palito de unos dos metros de largos con palmo y medio de cuerda recia de «luchiga» de cuyo extremo penden cinco, ó seis anzuelos grandes; las agujas acuden á la luz, que la lleva en la mano izquierda el primero de los dos, que van en el cayuco, y en la derecha lleva el palito con los anzuelos, el pescador le da fuerte con los anzuelos y se los clava, y el que va detrás la coge y con la mano ó con una navaja ó machete parte la cabeza ó el pico.

Pesca del volador y otros pescados en tiempo de lluvia. Los pescadores preparan su almuerzo que consiste en pescado cocido ó asado, bananas y pachocha ó yuca bien arreglada. Se dirigen á alta mar, (por no acercarse el volador á tierra durante el día aunque sí durante la noche) y allí empiezan á pescar con anzuelos llegando algunos á pescar hasta 100 y más. De aquí es, que este tiempo pánalo mejor, pero no pescan sino para el día, aunque hay algunos que salan algo.

En este tiempo cogen muchos pescados grandes y pequeños; los grandes los pescan con arpón y los pequeños con anzuelo.

Extraer el vino de palma.—Por la mañana temprano se ven los caminos frecuentados por hombres cargados de calabazas y el arco de «jodo jibla» que llaman «jambá», aunque algunos lo dejan en las palmeras.

Lo primero que hacen el «mautá», una especie de cucurucho de varias hojas de palma con bastante arte; luego se suben con el arco á la palmera y cogen el vino que de la misma ha salido y se ha depositado en un coco; después vuelve á poner el «macutá» clavado con un clavo de la rama de palmera y dos palitos del mismo ramo llamados «vassa» (c Castilla), para defenderse de las ratas, y debajo el «macutá» se coloca el coco, para que se llene.

Lo colocan en el lugar donde han cortado «missa palm» (hijo de palma), y mejor es el vino que el que se saca del jobós, lo que produce el fruto ó anji del cual se saca el aceite.

Agricultura.—Ya se indicó que en este ramo principalmente se ocupan las mujeres; pero no quiere decir eso, que sea exclusivo de ellas; porque también se ocupan los hombres y hasta los niños, á los cuales, como ya se indicó en otra parte, cuando ya tienen de ocho ó diez años, sus padres les dan algún «matu» (campo), coco (jojonja) y palmeras (palm), lo que cada uno procura cultivar y cuidar; pues pasa muchas veces, que el marido no se cuida de los campos de la mujer, ni ésta de los de aquél, ni de sus hijos; cada uno tiene cuidado de lo suyo.

Mas hablando en general, las mujeres son las que principalmente se ocupan en limpiar los campos de yuca (Pa manyaj), de ñames (jodo yam), de plátanos (tol baná), de bananas (tol yagamj) etc. etc. arrancando la yerba, etc. y sobre todo en llevar los frutos á casa, lo cual, puede decirse, que es casi exclusivo de las mujeres y niños.

Lo que principalmente se cultiva en esta Isla es lo siguiente:

1.º «Pamanyoj» (la yuca) El fruto de esta planta es un tubérculo, es el principal alimento de estos isleños.

Lo arreglan de varias maneras para ellos muy apetecibles y sabrosas. Lo que llaman «pachocha», es lo más común y ordinario y lo que más les gusta; pues se puede comparar á nuestro pan para ellos.

Veamos brevemente como la preparan.

1.º Primeramente la mondan como si fueran patatas y la lavan bien, después la desmenuzan en el «lalu», que es una lata muy agujereada la cual está clavada en una tabla, y por la parte áspera, raspan la yuca y así queda desmenuzada ó hecha como migas, luego la exprimen bien con el «jadol», que es un tejido de hebras bastante fuertes que produce el cocotero ó «jojonja»; después de lo cual lo machacan más con el «odun», que es como la mano del almírez, pero muy grande, la cual construyen de una madera muy fuerte llamada «solong», y con la «gormbecla» ó depósito, donde la machacan, forman un grande almírez con su mano.

Después la vuelven á desmenuzar todavía más, restregándole con las palmas de las manos, y, finalmente esa fécula bien molida y desmenuzada, la depositan en unas ollas anchas y bajas, apretándola suavemente con la mano, y la empiezan á cocer ó á tostar de un lado volviéndola después para que se tueste del otro lado.

También hacen lo que llaman «bol pachocha azeite» ó sea pan de yuca con aceite, y también sin aceite que llaman «bol pachocha», el cual lo hacen de esta manera: después de machacada la fécula, la envuelven en una hoja verde de banana, la amarran bien, y así la echan á la olla para que se cueza, ó al fuego para que se ase, según el deseo de cada cual.

No es tan bueno este pan como la «pachocha».

También suelen asar el fruto de la yuca como se asan las patatas, y después de mondada la suelen cocer entera.

(Continuará)

RESUMEN DEL BOLETIN OFICIAL de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea (15 de Julio.)

Inserta el discurso leído por S. M. en la solemne apertura de las Cortes, verificada el 15 de Junio. En él hace mérito de la buena marcha de la política interior conservando España amistosas relaciones con todos los países, y se promete que los proyectos sobre disminución de las Congregaciones y reforma del Concordato, no serán óbice para seguir manteniendo con el R. Pontífice relaciones cordiales.

Tocante á política interior se propone decididamente abordar un sistema combinado de reformas en todos sus órdenes: reformas en la administración, de Justicia, reformas en el Ejército, reformas en la Armada, reformas en la Economía, reformas en el Comercio, reformas en el régimen Municipal, reformas en la Enseñanza, reformas en el orden social y material.— Por decreto de 2 de Julio el Sr. Gobernador interino, concede á D. Ramón Virto y Payan la zona de terreno, correspondiente á la marítima—terrestre de la bahía de San Carlos, y en el sitio de la propiedad que en forma legal le fué conferida en 1908: no se le impone más condición que la de dejar expedita en todo tiempo la servidumbre de salvamento, vigilancia y camino del litoral para aprovechamiento y uso público por la costa.— La secretaría hace público que en representación de la Casa E. H. Moritz D. Federico Augusto Rase solicita la ocupación de terrenos en la zona marítima terrestre de Sta. Isabel previniendo á los que se crean perjudicados presenten sus reclamaciones en el plazo preciso de 30 días.— El 1er. Teniente de la Guardia Colonial D. Jorge Moreno Sanz manda comparecer ante su Autoridad so pena de ser declarado rebelde al súbdito inglés Randolph Robinson empleado en la Casa John Holt de Bata, procesado por insulto á la fuerza de dicho Cuerpo.

— El Sr. Capitán del Puerto de Sta. Isabel notifica que el tres de Junio por la noche desapareció de la finca "Barcelonesa" sita en San Carlos el bote canoa "Trinitat" propiedad de los Srs. Rius y Torres, y previene, so pena de las responsabilidades á que haya lugar, que cualquiera que sepa su paradero lo comunique á la Autoridad más inmediata.— La última cotización habida en 17 de Junio arroja estos datos: cambio medio de francos 107, 25: cambio medio de libras 2,708.— Concluye la estadística de exportación é importancia de mercancías en Elobey durante Marzo, sin que figuren los ingresos para el Tesoro.— Sigue publicándose el folletín sobre la Propiedad comenzándose el articulado de la sección 6.^a sobre la rectificación de los asientos del Registro.

1.^a de Agosto

A más de la R. O. del Ministerio de Hacienda declarando que el término medio del cambio de francos en Junio pasado fué el de 7,26 por 100 recargo, que vigirá pagadero en moneda de plata en

las Administraciones de Aduanas durante Julio, forman parte del presente número:

1.^o Un anuncio del Consejo de Vecinos de Sta. Isabel, referente al concurso para la construcción del Mercado público de la Capital: tendrá lugar el 16 de Agosto en el Consejo mismo, debiendo los concursantes hacer sus proposiciones según el modelo que se apunta: se presupuestan para obra tan beneficiosa 16.752'60 pesetas.

2.^o Una circular de la Delegación de Hacienda que declara abierto el pago voluntario de la tributación por Territorial por toda la 2.^a quincena de Agosto, procediéndose luego por vía de apremio contra los morosos.

3.^o El movimiento de la Bolsa, cuya cotización oficial de 2 de Julio publicada en la Gaceta, es de 107,30 el cambio medio de francos, y de 27,01 el de libras negociadas.

4.^o Sigue la inserción de la ley del Timbre, el folletín sobre el régimen de la Propiedad y estadística aduanera de Sta. Isabel correspondiente al mes de Marzo que continuará en otro número del R. O.

J. G. C. M. F.

DE RE AGRARIA

Cultivo del cacao — De la importante revista, financiera de Barcelona, «Los Negocios», tomamos la siguiente curiosidad. La producción del cacao se ha venido haciendo, hasta ahora, por medio de las semillas, no obstante que en muchas variedades de este árbol el sistema de que tratamos presenta el gran inconveniente de que las semillas rara vez producen una planta que ofrezca los mismos caracteres de otras; de suerte que el arboricultor no puede fiarse de ellas, para conseguir un número considerable de ejemplares de una misma clase, y mucho menos cuando su objeto sea mejorar las variedades que cultiva. En todo plantío donde haya muchos árboles de la misma variedad, se encuentra siempre entre ellos alguno cuyo fruto sea mejor que el de todo lo demás, y merezca, por tanto, ser elegido para reproducción, con preferencia á todos los otros; pero las semillas de este árbol excepcional no siempre dan otros tan buenos como él, y hasta sucede con poca frecuencia que una gran parte de los nuevos ejemplares son de calidad muy inferior á la que se esperaba obtener, y es lo peor que la diferencia no puede notarse hasta que empieza á dar fruto cuando han pasado varios años. De las semillas sacadas de una misma baya de cacao amarillo, se han obtenido varios árboles cuyo fruto resulta ser todo colorado, aun cuando en otros caracteres, las nuevas plantas se asemejen bastante á aquella de que se derivan.

El único medio seguro para reproducir una variedad de cacao determinada, es el injerto, sucediendo con éste lo mismo que con casi todas las especies de árboles frutales, mejorada por la selección y el cultivo, y que ya hoy ningún arboricultor piensa en reproducir de otra manera, pues que

la siembra de semillas se practica únicamente con objeto de producir piés para el injerto.

Este sistema, que tan buenos resultados ha dado siempre, en toda clase de frutas de mesa, es igualmente aplicable al cacao, en que el injerto es operación bastante fácil, que puede ejecutar cualquiera persona, cuando haya adquirido un poco de experiencia, y resulta bastante económica para emprenderla en grande escala, con objeto de someter a ella todos los nuevos árboles de cualquier plantío.

Existe un gusano que taladra los troncos de los árboles de cacao y que, al llegar al corazón del tronco, sigue perforando el árbol hacia arriba ó abajo, según su capricho. Si va para arriba, mata el tronco ó rama aérea que perforó, quedando útiles las raíces para echar nuevos brotes. Si el gusano va para abajo, muere por completo el árbol así atacado.

Para evitar esto último, es el mejor sistema hacer una operación á los arbolitos, cuando sólo tienen dos ó tres centímetros de alto en el suelo. Con un cortaplumas ó cuchillo fino, muy afilado, se traspasa el tronco, y en la ranura se mete con cuidado una piedra algo plana y del tamaño de un frijol grande; se quita el cuchillo y se deja la piedra exactamente en el centro del tronco ó corazón. Con el tiempo, crece el árbol, y la piedra allí incrusta é invisible.

Cuando el árbol es atacado por el gusano, tiene, por fuerza, que ir por arriba, porque para abajo se encuentran con la piedra. De este modo se ha conseguido que nunca muera por completo un ár-

bol de cacao. El gusano nunca perfora el árbol, á menos de 7 centímetros del suelo.

Vapores Correos de Africa

Hase inaugurado ya el servicio Oficial de vapores Correos al norte de Africa, adjudicado por Real Orden de mayo último á los Sres. La Roda, hermanos, asociados con los Sres. Lázaro y Puchol de la Compañía Valenciana de Navegación.

El servicio será diario entre Málaga, Melilla, Alhucemas, Chafarinas, Restinga, Cabo de Agua etc.; semanal entre Alhucemas y Melilla; quincenal, de ida y vuelta, entre los puertos de Barcelona, Tarragona, Valencia, Alicante, Almería, Málaga, Melilla, Alhucemas, Río—Martín, Ceuta, Tanger, Larache, Casablanca, Saffi, Mazagán, Mogador, Puerto de Arrecife, Puerto de Cabras, Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife y Gran Canaria: cinco viajes por semana entre Cádiz, Tanger, Ceuta, Algeciras y Larache.

Prestará este servicio una flota de 22 vapores, de 1,000 á 2,500 toneladas, y de 12 á 19 millas de velocidad; tendrán camarotes modernos y lujosos, luz eléctrica y, en algunos, se dispondrá de la telegrafía Marconi.

Entre ellos figuran especialmente los vapores «Luis Vives», de 2,500 toneladas, con casco de acero, máquina de 1,500 caballos, marcha de 15 millas, telegrafía Marconi y luz eléctrica; disponen de 62 camarotes de 1.ª, 63 de 2.ª y 950 de 3.ª y de cisternas para 200 toneladas de agua.

—182—

O chopela podar O jelelá, suplicar.
O chuchuela pedir Oudchuela, doblar.
N. B. Muchos de estos verbos toman la desinencia en «ena», conforme la norma de San Carlos.

VOCABULARIO FRASEOLOGICO.

Aborrecer	O oa, O cha na O cha ña.
Afeitarse	O emoa, O epola.
Asar	O ñoa, O boa, O epoa
Alejar	O chia, O beka otio.
Arrancar	O ua, O jua, O china
Arder	O boha, O tokia.
Abandonar	O hiajo O chaña.
Amargar	O pecha, O petta.
Almorzar	O anda, O jandda, O jatta
Adelantar	O okatta, O Katta.
Aprestar	O tola, O bita, Obiteda.
Apoyarse	O iala,
Acompañar	O endana O eddala. O etila.
Arrebatar	O boala, O ibba loko.
Acostumbrar	O eañala, O cha ea.
Angustiar	O achala, O sa loiriri.
Avisar	O obero, O sosoela.
Alabar	O toola, O choa.
Arrastrar	O okola, O koa.
Acabar	O sera, O sela,

—179—

En Concepción, sin embargo, se añade una (a) antes del (ela)

Pretérito imperfecto: Se cambia el (ela) en (edi), pero en Concepción se añade una (a) como en el presente, y el «edi» es a lla «eri», de donde resulta «Aeri».

Pretérito perfecto: Se añade «edi. ó eri» solamente, precediendo ó no las particulares ordinarias «Ka, a: etc.

(Los demás tiempos como en la Primera Conjugación.)

Uu Modelo: O chilela, o chinela, (S. C.) en terrar.

(Norte). (Concepción.)

Yo entienro, etc. Ne chilela N chilela.

O la chilela O chilala.

A la chilela A la chilala.

To la chilela To (ó chue ?) chilala

Lo la chilela Lo chilala

Ba la chilela Ba chilala.

Preterito Imperfecto: Yo enterraba.

Ne chiledi N chilaeri.

O chiledi O chilaeri.

A chiledi A chilaeri.

To chiledi To chilaeri.

El vapor «Barceló» tiene casco de acero, 2.200 toneladas, máquina de 1.200 caballos, 15 millas de velocidad, luz eléctrica, telegrafía «Marconi», 70 camarotes de 1.^a, 50 de 2.^a y 700 de 3.^a, y cisterna para 200 toneladas de agua.

Los vapores «A. Lázaro» «V. Puchol» y «J. J. Sister» disponen de cascos de acero, con máquina de 4.000 caballos y marcha de 19'174, 18'740 y 18'135 millas respectivamente; tienen 1.600 toneladas, 62 camarotes de 1.^a, 54 de 2.^a y 400 de 3.^a con pasadizos de combate en los departamentos de las calderas, seis plataformas para la instalación de cañones y ametralladoras, doble fondo, cisterna para 240 toneladas de agua y luz eléctrica.

Los vapores «Jorge Juan» y «Ausia March» tienen casco de acero, 1.300 toneladas, luz eléctrica y cisterna para 150 toneladas de agua, con máquina 2.000 caballos, marcha de 18 millas, 60 camarotes de 1.^a, 66 de 2.^a y 300 de tercera; el primero y el segundo con máquinas de 1.200 caballos, marcha de 15 millas, 52 camarotes de 1.^a, 20 de 2.^a y 400 de tercera.

A estos vapores se les juntarán el «Martos», «Canalejas», «Denia», «Villarreal», «Vicente Ferrer», «Vicente La Roda», «Cabañal», «Alcira», «Játiva» Sagunto,» Vicente Sanz» y «Grao».

Los vapores «Luís Vives» y «Barceló» fueron contruidos en Inglaterra, y sirvieron a la marina auxiliar de guerra transportando al Transvaal contingentes de tropa.

Los vapores «A. Lázaro» y «J. J. Sister» habían pertenecido a la marina auxiliar de guerra italiana a la cual prestaban servicio postal. En el Puchol hizo, la Reina de Italia un recorrido de dos meses.

Los vapores «Jorge Juan» y «Ausias March» formaban parte de las líneas de vapores correos de Inglaterra.

La caza de Elefantes.

Preparativos.— Extrañas suspercherias. **Rompen fuego.**— A la desbandada.— **Valor y arrojo de los cazadores.**— **Paquidermos en tierra.**— **Honor á un valiente.**— **Resultado satisfactorio.**

Cumpliendo la palabra que nos diera, nuestro activo corresponsal de Cabo San Juan, Rdo. P. Ribas, nos remite abundantes pormenores con los que vamos á tejer una relación sobre la reciente caza de elefantes en aquellas playas del Cabo.

Figúrense nuestros lectores una gran plaza de toros con bosque en medio, rodeada de una muralla de dos metros de alta, hecha de palos plantados y atravesados por otros, sujetos todos con melango (cuerda del país). Para estorbar la salida de los elefantes acorralados y al propio tiempo para defensa y seguridad de los tiradores, en una extensión de cincuenta metros al rededor del sitio cercado, estaban los árboles derribados. En chozas diseminadas en torno de la plaza los indígenas hacían de centinelas, y custodiaban el cercado. Dicha precaución no era necesaria en la parte de la playa

El día 14, antevíspera de cacería, celebraron un «balele» preparado con anticipación, en una espaciosa

Lo chiledi Lo chilaeri.

Ba chiledi Ba chilaeri

N. B.: Ponemos «dd» cuando no debiera haber mas que una, según regla general, ya que así pronuncian los Bubi, como si hubiese dos.

Preterito perfecto: Yo enterré. etc.

N ka chiledi N ka chileri.

O a chiledi O ka chileri.

A a chiledi, etc. A ka chileri, etc

Futuro imperfecto, Yo enterraré, etc.

N ka chilela N da chilela.

O a chilela O ta chilela.

A a chilela, etc. A ka chileri. etc.

Futuro perfecto, Yo habré enterrado.

N ka chilelale N da chilelala.

O a chilelale O ta chilelale.

A a chilelale. etc. A ta chilelala. etc.

Imperativo, en tierra tú.

Chilela Chilela.

Chilelaam Chilelain.

Tiempos Anómales:

Yo acabo de. . . . N ka pari o cilela (N)

N ka pari j' o chilela (C).

O a pari o chilela o ka pari j' o chilela

A a pari o chilela A ka pari j o chilel

To a pari o chilela, etc. A ka pari j o (chilela

Yo vengo de...

N ka ser o chilela Id.

O a ser o chilela O ka ser o chilela
etc. etc.

Yo había enterrado... (Una especie de pluscuamperfecto.

Na nka chiledi La nka chileri

Na o a chiledi La o ka chileri

Na a a chiddleri La a ka chileri

Na to a chiledi La o ka chileri

Na lo ach diiletc La o ka chileri

Na ba a chiledi La ba ka chileri

Lista de verbos que se declinan como el modelo

O oachela oir O ojuela, aconsejar.

O pepela arrollar O bulela, cubrirse.

O jurela soplar O keka, clavar.

O se la, morir. O ippela, clavar.

O tabbela recibir O ualela redondear.

O jela ir O elela llamar.

O loppel., lobbela—apuntar O bela, decir.

O abela parir, criar O elela, elena, llamar

O riketela marcar O judchela, buscar

O akela atar O fuera, aconsejar.

O silela cercar O judchena buscar

O enena llamar O ualela, redondear.

planicie en la que había seis hoyos á manera de ollas, llenos de un líquido rojizo que no era sino infusión de ciertas cortezas de árboles: todo estaba preparado por un fetichero expresamente ido de Río Benito.

Durante el «balele», se iban rociando unos á otros con dicho cocimiento con el que se consideraban invulnerables en la próxima lucha con los monstruosos animales.

Después del «balele», el viejo fetichero, cargado de amuletos é instrumentos de su peregrino oficio, además de los hierros y campanas que llevaba en ambas manos, empezó á dar vueltas á la cerca, como si quisiese remedar, dice el P. Ribas, á aquellos que hicieron otro tanto antes de la toma de Jericó. Por la tarde, cuando yo le encontré—continúa el corresponsal—me afirmó que los espíritus le habían dicho que morirían todos los elefantes pero que á ningún hombre le cabría tan fatal suerte.

En este mismo día llegaron los Sres. D. Félix González, D. Ramón Milón y D. Manuel Enciso, los dos primeros con armas y el último con máquina fotográfica.

El día 15 continuaron con sus supersticiones y brujerías: pero los católicos á quienes tenían sin cuidado semejantes necedades, se cuidaron sólo de limpiar sus conciencias, por las desgracias que les pudieran sobrevenir en el combate.

A las 11 llegó D. José Rodiles, Subgobernador y el Sr. Alonso, jefe de la Guardia Colonial del distrito y D. Gregorio Martínez que iba á visitar el río Aye. Dichos respetables señores vieron la cerca y estudiaron el terreno para el día siguiente. Por la noche, una vieja hechicera entró dentro del cercado para hacer de las suyas y asegurará á los cazadores que no había peligro. A la madrugada salió diciendo que no había peligro, que con sus hechicerías y bebedizos había cortado el cuello á todos los elefantes. Dicho esto, fué la vieja á una choza sin cubierto en que guardaba todas sus supercherías y tumbóse al lado de ellas, esperando le llevaran los rabos de los elefantes muertos.

Los jefes distribuyeron la gente: unos al rededor de la muralla, otros sentados en las ramas de los árboles con una buena lanza en la mano, para tirarla al primer elefante que pasara por debajo; otros, también en los árboles, acechando los hoyos por si era preciso disparar un tiro á la cabeza del animal prisionero; los últimos más atrevidos, penetraron en el interior para disparar y perseguir y dispersar los elefantes, á fin de que estallara un tiroteo general.

Todo distribuido llegó el Sr. Subgobernador con un Padre Misionero para cerciorarse de ciertos rumores sobre que los indígenas estaban prevenidos contra los blancos contra quienes tramaban alguna traición. Y aunque en un principio era algo sospechosa la conducta del jefe, supe, dice el Rdo. Padre Ribas, que no había tal, y me aseguraron que veían con placer el que los blancos tomaran parte, pues «escopeta de blanco, decían, mata más que la de moreno».

A las 8 rompió el fuego, y un indígena, armado de un palito de cuyo extremo pendía una bolsa llena de «medicinas» empezó á dar vueltas á la cerca agitando siempre el palito, mientras otro joven, situado

ante la choza de la vieja hechicera, movía fuertemente, y todo pavoneado, una especie de incensario, todo para evitar desgracias. Poca fé tendría el joven—exclama el corresponsal—pues tan pronto como el jefe le perdía de vista, cesaba en su operación. Tanto esta como la otra ceremonia duraron hasta que cayó el primer elefante, después de lo cual no podían hablar una palabra con nadie, aunque se les preguntara.

El tiroteo se hizo general, y nuestros buenos compatriotas no quedaron en zaga y dispararon á gusto, sobretudo el Sr. Ingeniero que hizo 16 desgargas. Una elefanta, seguida de su hijo, cayó atravesada y muerta por las balas de los cuatro valientes tiradores, quienes inmediatamente montaron sobre la pieza y el Sr. Enciso los fotografió.

A las 2 de la tarde llegó de Elobey D. Pedro Bengoa, y con ánimo esforzado penetró en el centro diciendo á los pamues: «seguidme y vereis cosas grandes, pero con la condición de que ningún moreno dispare un tiro». Siguiéronle, y con tan buena fortuna que luego se encontraron con un gran elefante que al primer disparo cayó muerto. Entusiasmados los pamues, levantaron en el aire á D. Pedro, y así iban pregonando su valentía, correspondiendo él con vivas á España. Dicho señor se llevó la cola y por la noche se la fueron á pedir para hacer «medicina». El Sr. Bengoa, á pesar de haber matado la pieza, con mucha dosis de prudencia les compró la cabeza. Total de piezas cogidas en este día: 11; cuatro de ellas por nuestros buenos amigos, sin contar la que cayó en el hoyo. Aún quedan 8 por cazar. Hasta aquí llegan los detalles remitidos por el corresponsal.

(Continuará, D. m.)

NOTICIAS DE NUESTRA COLONIA

EL CORREO ESPAÑOL.—El 24, á la dos de la madrugada, ancló en el Puerto de Sta. Isabel el vapor correo español "Villaverde", al mando del Capitán D. Pedro Zaragoza, conocedor ya de tiempo atrás de estas posesiones, pues estuvo mandando el "Fernando Poo" hoy "Annobón",.

En otro número daremos detalles sobre el pasaje y demás notas salientes.

UN BAUTIZO.—El día 8 del actual, á las 3 de la tarde, fué solemnemente bautizada la niña Montserrat, Candelaria y Asunción, hija de los Srs. consortes Don Sabastián Delcor y D^a. Candelaria Vidal. La niña fué apadrinada por su abuela paterna y abuelo materno representados por D^a. María Sabat de Fita y Don Ramón Pros. A causa de la copiosa lluvia de todo el día y singularmente de la tarde, fué imposible la asistencia de los invitados, que lo eran todos los europeos y algunos distinguidos del país. Enhorabuena

DE ELOBEY.—Nos dicen que pocas veces el vapor Annobón habrá llevado más pasajeros europeos como en el viaje del 10.

Además de un Misionero que, restablecida ya su salud, volvía á su destino de Cabo San Juan,

iban el Subgobernado de Bata D. Narciso Aleñá y cuatro familiares, el Doctor Barco y el Teniente Camarero para Bata, en donde embarcó D. José Rodiles con su Sra. para encargarse del Subgobierno de Elobey. En Benito desembarcó el Sr. Bernal y en Elobey los Sres. Ingeniero D. Félix González, Administrador de Hacienda, D. Ramón Milón, Gerente de la Trasatlántica, D. Pedro A. Bengoa, el Sr. Núñez y el Teniente Sr. Echagüe que va á Bata para llenar la vacante del Sr. Camarero. El mareo entre los pasajeros fué también extraordinario.

El Sr. Perito Agrícola D. Gregorio Martínez, acompañado del encargado de Obras Publicas D. Manuel Enciso, salió para Kogo, de donde irá al Otoche y al Utamboni, para medir algunos terrenos.

—En Ebor (costa continental) y sus cercanías se quejan los pamues y muéstranse muy afligidos, porque los elefantes les comen y destrozan las fincas.

—El día 8 fueron favorecidos con el santo bautismo siete adultos.

—Continúan entrando las lluvias; los vientos soplan muy fuerte, y el tiempo se presenta relativamente fresco.

DE RIO BENITO—Ampliando la noticia que adelantamos en otro número, nos dice el correspondal: "El 8 de los corrientes tuvimos el consuelo de ver bendecida la primera piedra de la nueva iglesia, acto que verificó el Superior de esta Misión, como delegado del Ilmo. P. Vicario Apostólico, asistiendo todos los españoles aquí residentes y multitud de indígenas, cristianos, catecúmenos é infieles. —A mediados del mes de Agosto fué honrada esta Misión con la visita del Duque de Maklemburgo, llamado Adolfo Federico, de cuyas exploraciones en Ruanda, colonia alemana del Este de Africa, habló la «La Guinea Española» en uno de los anteriores números. Vino en el vapor Edia con 500 soldados y varios sabios en distintos ramos. Va á realizar una expedición científica por el Congo hasta el lago Tankanika, para luego bajar por el Nilo hasta el Cairo. Piensa coger 500 soldados en Matadi. La expedición le costará año y medio y el gobierno, alemán le da tres millones de marcos. Antes hizo, por su cuenta, otra expedición en la que recogió muchas curiosidades que entregó al Museo de Berlín. Ha escrito varias obras y memorias.

—La tranquilidad que anunciábamos en otro número ha ya desaparecido. Por todas partes, y sobre todo por las playas, se ven largas caravanas de mujeres y niños que, abandonando sus pueblos y cargando sus míseros efectos, cruzan estos sitios, al propio tiempo que lanzan lastimeros gritos. Es el éxodo de muchísimos pueblos que huyen á lugares de refugio y seguridad. Todo obedece á que se han roto las hostilidades entre varias familias de pamues y bujebas. Según dicen, los pamues son de varias tribus, entre ellos los famosos Ngamas que asesinaron á la Inés Yamgogo. Su número, dicen ellos, es de 3.000; pero se puede suprimir un cero por lo menos, pues el cansancio y el miedo les hace

ver las cosas con cristales de aumento. Esperemos que las aguas se reposen y vuelvan claras, á fin de que nos dejen ver claro el fondo ó la realidad de las cosas.

DE ANNOBON—En mi anterior correspondencia, nos dicen de Annobón, daba cuenta de la aparición de la ballena en estos mares durante la presente temporada. Hoy puedo participar los resultados. Llevan ya perdidos cinco arpones clavados en cuatro ballenatos, que lograron «salvarse» merced á la ayuda de sus madres, á pesar de los titánicos esfuerzos de los perseguidores. Es á la verdad trabajosa y atrevida la pesca de la ballena, tal como la verifican estos isleños. En débiles cayucos llegan éstos á donde los ballenatos juegetean con su madre, y si á la importuna sombra de las embarcaciones no huye aquella, el más débil la paga con honda herida causada por el fuerte brazo del pescador. Huye vertiginosamente llevando en pos de sí al ligero cayuco. Conocedora la madre de la angustiosa situación del hijo, se enfurece, lo coge con sus aletas para ayudarle en su carrera, levanta su descomunal cuerpo y lo deja caer fuertemente, y á las veces lo defiende á coletazos hasta el punto de hacer pedazos los cayucos, si bien no suele haber desgracias personales. Y no sigo la descripción de la pesca por haberse hecho poco ha en «La Guinea»

Con todas estas peripecias y otras muchas han logrado en este mes de Agosto matar y arrastrar á la playa cuatro de estos cetáceos.

—El día 26, á las ocho de la mañana oyóse una gritería infernal. Era que llegaba un barco extranjero, el «Nicholson» que estuvo aquí hasta el 2 de los corrientes en que zarpó para el Norte. Toda la tripulación, de más de 30 personas, era blanca. En el velero, con ser pequeño, brillaba la limpieza, tanto que hubimos de sufrir el reproche de la Señora del Capitán, que, al pasar por la calle principal, preguntónos, si, en este pueblo, no se hacían barrer las calles. Tan extraordinario regocijo se repite con creces cuando viene el barco español. Ojala pronto podamos saludar mensualmente izada en los mástiles de nuestros barcos, la hermosa bandera nacional que hoy vemos sólo cada dos meses.

PLEAMARES PARA OCTUBRE

EN FERNANDO POO

DIAS	HORAS		DIAS	HORAS	
	MAÑANA	TARDE		MAÑANA	TARDE
1	2.38	3.00	16	2.02	2.18
2	3.21	3.41	17	2.40	3.01
3	3.59	4.15	18	3.21	3.41
4	4.30	4.44	19	4.00	4.18
5	4.59	5.14	20	4.38	4.58
6	5.28	5.43	21	5.19	5.40
7	5.58	6.12	22	6.01	6.23
8	6.25	6.39	23	6.46	7.09
9	6.54	7.10	24	7.33	7.59
10	7.28	7.48	25	8.27	9.00
11	8.09	8.34	26	9.40	10.24
12	9.05	9.42	27	11.13	00.01
13	10.25	11.54	28	00.41	1.17
14	00.02	00.46	29	1.48	2.02
15	1.23	1.53	30	2.14	2.35
			31	2.54	3.12

A. de Ojinaga.